

Al roce de mi mano

ANDREA TUTOR

El espacio abierto invita
en cintura amplia, relajada;
se despereza, se esperanza y aparta
al opresor, ladino, negro cuero,
que ciñe y apresa a mi galga.

Te rozo con las puntas de mis dedos
en tu zona árida, seca, mas anaranjada.
Deslizo mis finos y suaves dedos
en caricia al pubis de mi Venus:
vientre sediento, ardiente, apasionado.

Me miras con tu melancólica mirada:
traspasa límites, fronteras y deseos,
te lanzas en mis brazos apasionada,
y yo ,deteniéndome en tu cuello,
poso mi boca en largo beso.

Poso mi boca en largo beso
y con sinuoso recorrido de mi dorso
en tu zona ya no seca y anaranjada
y fluye de ti, cual fuente desbordada
de tanta aridez sin caricias ni besos.

¡Ay! No estamos solas

¿La madre pone fin a sus excesos?

¡Mas, mi temperamental Amada

corre a ceñirse a mi cuerpo!

¡Ay, si estuviésemos a solas,

compartiendo nuestros anhelos,

entonces, sabrías cuánto te quiero;

Te rozo con las puntas de mis dedos

en tu zona árida, seca, mas anaranjada.

Deslizo mis finos y suaves dedos

en caricia al pubis de mi Venus:

vientre sediento, ardiente, apasionado

¡Al roce de mi mano tiembles, me alzas

y aprendes de mis enardecidos besos!

ANDREA TUTOR

Santander, España, 14 de July de 2011